

D. Ramón Illarramendi y Lecuona

«Humíllate y te ensalzaré», con estas palabras que tienen cierto acento bíblico, queremos comenzar estas notas que acompañan el retrato de nuestro Alcalde.

Nada más elogiástico puede decirse de este hombre ejemplar.

Ganó con su trabajo, con su inteligencia y con sus merecimientos un puesto preeminente; elevóse con una audacia fuerte y sana a una culminante posición en la industria española y lejos de sufrir el desvanecimiento de las alturas, mántiense siempre en el plano simpático de la modestia y de la sencillez.

Blando de corazón, tolerante, sufrido, accesible a requerimientos y molestias, Illarramendi, es, ante todo, un modelo de demócratas.

Muchos de los que así se titulan, debieran imitar, en lo que les fuera dable, la conducta pública y privada del Alcalde de Rentería.

Y porque es modesto y porque es humilde, nosotros, incapaces de lisonjear al engraido, tributamos al hombre bueno y a la autoridad de su cargo tan rectamente ejercido, el homenaje de nuestro respeto y de nuestra fervorosa admiración.



Entre las pasiones que dominan al ser humano no es la menos acuciosa y frecuente la que pudiéramos denominar «sed de mando»; pues bien, júzguese de cómo se halla Illarramendi libre de estas ansias, que para obligarle a aceptar la Alcaldía hubo de ser requerido, a modo del rey Wamba, casi por la violencia y desde luego por el voto unánime de los concejales de izquierdas y derechas.

Su gestión ha sido fecunda, ha sido provechosa, no sólo por lo que arroja el balance de mejoras y reformas, sino por aquella identificación moral que existe entre el Alcalde y los vecinos.

Dijérase, en una palabra, que los habitantes de la villa, nos sentimos satisfechos de que sea él quien ostente el simbólico junco.

Principio de buen gobierno que quisiéramos ver cumplido en todos los ayuntamientos de nuestra Patria: bien es verdad que para ello sería necesario que existiese en cada perimetro municipal un hombre, que diría Diógenes; un patricio, un varón recto, un demócrata de las altas prendas de D. Ramón Illarramendi y Lecuona, Alcalde popular de Rentería.

.....

Acontecimientos presentes y futuros.



1. El triunfo de la Banda Municipal.—2. La reforma de la luz eléctrica.—3. El Batzoqui.
4. Inauguración del Punte de Santa Clara.—5. Primera piedra del edificio «Escuela de Artes e Industrias».—6. La Casa Consistorial con la cara lavada.